



DISCURSO BREVE AL TENOR  
de todas las acciones, y ceremonias que se celebra-  
ron en la jura del Serenissimo Principe de Espana  
nuestro señor ; como testigo de vista, que  
lo estuuo notando Paulo  
Cornelio.



L Sabado seis de Março a la tarde passaron sus Ma-  
gestades (que Dios guarde) Principe, y Infantes, Da-  
mas, y toda la Casa Real a san Geronimo , haciendo  
noche en aquel Conuento Real, adonde estauan he-  
chos los aparatos para las ceremonias q en los actos  
de juramentos de Principes desta Monarquia se sue-  
len hazer. Y el Domingo siguiente dia de Santo  
Tomas de Aquino alas onze del dia salio su Mage-  
stad del quarto de la Reyna para la Iglesia, accompa-  
ñado de los Procuradores de Cortes, muchos Titulos, Mayordomos, y los  
Grandes, y Maceros Reyes de Armas ; y el Duque de Alua Mayordomo  
mayor con el baston en alto, y el Conde de Oropesa con el estoque en la ma-  
no inmediatamente delante del Principe nuestro señor, que llevauau de las  
manos los dos Infantes, don Carlos, y don Fernando. Y luego su Magestad  
a quien seguia la Reyna, cuya falda llevaua la Condesa de Oliuares, siguien-  
do luego seis dueñas de honor, y las Damas todas: y asi entra en la Igles-  
ia adonde estauan hechas vnas gradas grandes , y bien anchuorosas delante  
del Altar Mayor; y encima de las gradas al lado de la epistola estaua la cor-  
tina, y junto a ella dos Archeros (como es costumbre) y mas arriba della ro-  
maron sus lugares el Duque de Alcala , y el Conde de Oropesa , mas alta y  
mayor que de ordinario era la cortina, y debaxo della se asentaron sus Ma-  
gestades en sus sillas , la Reyna a mano izquierda del Rey , y delante de su  
Magestad el Principe y los dos Infantes detras de los Reyes, don Carlos a  
mano derecha, y don Fernando a la izquierda encima de las mismas gradas  
mas abaxo de la cortina estauan las Damas : y enfrente de la cortina los tres  
Embaixadores , Nuncio , Francia , y Venezia , en su banco cubierto y  
sistial delante ; y al lado de los Embaixadores , y detras dellos estauan los del  
Consejo de Camara, como Asistentes de las Cortes. Y con el, y en su lugae  
(como lo guardan en el Consejo) estauan los dos mas antiguos del, como  
testigos de aquell acto, y consecutiuamente a ellos estauian dos Consejeros del  
de Aragon. Dos del de Italia. Dos del de Portugal, y otros dos del de Fládes,

que fueron tambien testigos por aquellos Reynos; y estuvieron en orden, y todos juntos hasta que se acabo el juramento, y se fueron sus Magestades. Y junto al Altar en sus lugares acostumbrados, los Arçobispos, y Obispos abaxo de las gradas al milmo lado de la epistola y enfrente tambien enbaxo dellas estauan puestos bancos a cada lado vna ringlera cubiertos de tapiceria, y al lado de la cortina estauan assentados los Grandes, que eran treze en numero: es a saber el Almirante de Castilla, el Duque de Lerma, el Duque del Infantado, el Duque de Hijar, el Condestable de Castilla, el Conde de Miranda, el Marques de Villafranca, Duque de Fernandina, el Duque de Terranova, el Marques de Velada, el Duque de Sessa, el Duque de Alcala, el Duque de Medina de las Torres, y el Conde de Alua de Liste, y consecutiuamente en el dicho banco y en el del otro lado estauan assentados los Titulos, y Procuradores de Cortes. Cantò la Missa de Pontifical el Cardenal Zapata, y acabada la Missa se boluiò a rebestir el mismo Cardenal de diferentes ornamentos Pontificales, y mitra despues de auerse desnudado de los con que dixo la Missa, y se abaxaron los Arçobispos y Obispos de las gradas, y tomaron asientos en el banco que estaua enfrente de los Grandes pegados a las gradas. Y antes de començar las ceremonias del juramento lleuaron los dos Infantes al Principe al Altar, adonde recibio por mano del Cardenal Zapata el Sacramento de la confirmacion, y luego le boluieron los dos Infantes a la cortina, adonde delante del Rey se puso vna silleta hecha a propósito, en que assentaron al Principe: y delante del Altar mayor se puso otra silla, en que se assentio el Cardenal Zapata con las espaldas al Altar, y vn sitial con almohada delante, en que se puso el Missal. Y auiendo precedido cierto pregón por vn Rey de Armas: leyò Melchor de Molina, como Consejero de Camara mas antiguo, que durò buen rato. Leyò el juramento que hazian, y auian de hazer todos los que concurrian, y auian de concurrir en este acto con palabras juridicas y formales del dicho juramento, y las mas graues y poderosas que se pudieron imaginar. Y se començò el acto del juramento por el Infante don Carlos, que leuantandose hizo sus reverencias primero al Altar, a sus Magestades, al Principe, y Infante Cardenal, Damas, y Embaxadores, y se fue ahincar de rodillas delante del Cardenal Zapata, que le tomò el juramento, y leuantandose se fue a su Magestad, que le tomò el pleyte omenage: y luego se hincò de rodillas, y besò la mano al Principe, y despues al Rey, y a la Reyna de rodillas: p. ro sus Magestades en pie le leuantaron luego. Y aunque siempre andaua el Infante descubierto, jamas quito su Magestad el sombrero en todo el discurso de lo que va referido. Y cierto aunque cada dia veo al dicho Infante, en mi vida le he visto mas ayofo, ni mas despejado, que lleuò tras de si todos los coraçones, deseandole todos muy grandes aumentos, y le espera que nuestro Señor le tiene guardado para grandes puestos. Boluiò al suyo debaxo de la cortina: y se leuantò el Infante

don

don Fernando, que con las mismas ceremonias juró, y hizo el pleyto omenaje, besó la mano al Príncipe, y a sus Magestades, y se bolvió a su lugar. Y luego fue llamado el Duque de Alcalá, que se puso al lado izquierdo del Cardenal Zapata, en pie, para que todos los que auian de juras hiziesen el pleyto omenaje en sus manos, como en efecto hicieron. Y el primero fue el Patriarca de las Indias, y siguió el Arzobispo de Granada, Presidente de Castilla, y los demás Obispos, así como estauan assentados, uno a uno. Acabado el brazo Eclesiástico les cupo a los Grandes; y el primero fue el Conde Duque, que después de acabada la Misa se auia puesto en el banco de los Grandes en primer lugar, y uno a uno por la misma orden que estauan assentados, que poco mas ó menos fue, como queda referido arriba. Juraron, y hicieron pleyto omenaje, y besaron la mano al Príncipe, ya los Reyes, y de todillas todos, salvo el pleyto omenaje, que a todos los que juraron les fue tomado por el Duque de Alcalá en pie, echandoles sus Magestades los braços, como es costumbre. Despues de los Grandes siguieron los Titulos con las mismas circunstancias, diferenciando tan solamente, en que al besar la mano a sus Magestades no les echauan los braços. Luego por el Rey de Armas fueron llamados los Procuradores de Cortes, para que acudiesen al juramento por sus antiguedades y preeminencias. Y leuantandose los de Burgos, se leuantaron juntamente los de Toledo. Y todos quatre juntos fueron alegado su derecho de Y su Magestad sustancia dize estas palabras: Iure Burgos, que Toledo hara lo que yo mandare: y haciendo Toledo su protesta, buclie, y juró Burgos, y los demás por sus antiguedades; y los de Toledo juraron los postreros de todos con las mismas circunstancias y ceremonias como los Titulos, aunque los Procuradores de cada Prouincia todos juraron uno a uno. Despues de los Procuradores juró el Duque de Alua Mayordomo mayor, como los demás Grandes, y siguieron los demás mayordomos del Rey, y luego los de la Reyna, y despues dellos juraron los de Toledo. Siguió el Conde de Oropesa auiendo alargado el estoque en manos del Conde de Santiusteuan, que le tuuo mientras el dicho Conde de Oropesa hizo el juramento y pleyto omenaje en la forma que los demás y acabado de hacer el dicho juramento volvieron a tomar el estoque, como lo tenia antes. Despues juró el Duque de Alcalá, haciendo el pleyto omenaje en manos del Duque de Alua: y acabando el Duque de besarse uno a la Reyna, y a los demás ante el Cardenal Zapata, que juró dámmanos del Patriarca, vestido de Pontifical, y le fue tomado el pleyto omenaje por el Duque de Alcalá, besando las manos al Príncipe y Reyes, como los Grandes; con que se acabaron las ceremonias, y acto del juramento; y seria las tres y media de la tarde, y las cuatro, poco mas ó menos fue labuelta a Palacio, la Reyna nuestra señora sola en un coche, y el Rey.

Rey nuestro señor acuallo junto al estribo derecho , galanteando muy en forma a la Reyna . Los dos Infantes delante del Rey . Y detrás del coche de la Reyna en vna litera iva en la popa el Príncipe nuestro señor en braços de la Condesa de Saluatierra , y en la proa la Condesa de Oliuares : y detrás de su Magestad iva acanallo el Conde Duque Gauállerizo mayor en medio del Duque de Alua , y del Conde de Sora Capitan de los Archeros , el de Alua a mano derecha , y mi Capitan a la izquierda , y detrás dellos los gentiles hombres de Camara , y los del Consejo de Estado . Y los Grandes y demás acompañamiento iva acanallo delante de su Magestad , y Infantes , y desta manera se caminó hacia Palacio , en que tardaron hasta las seis . Las calles y ventanas atestadas de gente , echando mil bendiciones al Príncipe , Reyes , y Infantes (Dios los guarde muchos años .) Las galas fueron grandes , que por no ser prolixo , y no hazer al caso dexó de referir . Las tres guardas , ya se sabe que los Espanoles y Tudecos van adelante en cuerpo con sus alabardas , y los Archetos al lado , y detrás de su Magestad con sus bohemios y cuchillas . Otto dia despues hubo muy sumptuosa mascara , y encamisada , con ricas liberas , ruego a Dios que todo aya fido para mas aumento de sus Magestades , y de nuestra santa Fè Católica .

*Con licencia de los Señores del Consejo.*

Por los herederos de la viuda de Pedro  
de Madrigal.